

VANIDADES

Príncipe Harry

SORPRENDENTES
CONFESIONES AL
CUMPLIR 21 AÑOS

EXORCISMO:

¿Una realidad
del siglo XXI?

Diana de Gales

BUSCABA A UN
HOMBRE QUE NO
LA DEFRAUDARA
(UN NUEVO LIBRO
LO REVELA)

BOTAS,
PIELES Y
MAQUILLAJE
¡TODO PARA ESTA
TEMPORADA!

Giselle
Blondet
Historias para contar...

LEONARDO DA VINCI

Aunque fue hijo ilegítimo y enfrentó
serias acusaciones, se convirtió en
maestro del Renacimiento

(Primera parte)

3.50 Dólares



www.vanidades.com

Al aire libre



DETALLES BASICOS USADOS CON BUEN GUSTO INVITAN AL RELAJAMIENTO EN UNA CASA PLAYERA

POR MARCIA MORGADO FOTOS DE ROBERTO CARDENAS CABELLO

Los propietarios de esta casa deseaban disfrutar del mar con sencillez y comodidad. De ahí que el interior esté conectado al exterior a través de ventanales, y se pueda sentir la brisa a la sombra en frescas terrazas y elegantes pérgolas. Plantas, flores y otros ele-

mentos naturales proliferan en la decoración: el aparador pintado a mano o la mesa de piedra diseñada por el propio **arquitecto Alvaro Ponce** —responsable de la estructura de corte contemporáneo—, le inyectan una personalidad funcional a la típica palapa yucateca.

Impactante encuentro de las paredes blancas con los detalles de piedra y las columnas de madera.



Los colores del aparador repercuten en los accesorios. La puerta de cristal comunica el comedor con el exterior.



Piedra y madera en pleno diálogo. La sencillez acentuada con toques de color: las frutas, las servilletas rojas, los vasos azules, los cojines amarillos de las sillas...





Lo funcional predomina en el área principal de esta casa: la piscina y la palapa junto a la playa.

Una casa playera es un sitio donde disfrutar del mar, relajándose con el ambiente, practicando los deportes acuáticos... Para su mantenimiento, en una casa así debe regir nuestro lado más práctico y recordar que igual de beneficioso para nuestra salud, el salitre causa destrozos en las instalaciones. De ahí que se usen muebles duraderos y de fácil limpieza, porque el entorno nos invita a beber y comer sin demasiados formalismos.

Para esta casa se han seleccionado

formas y colores básicos que combinan alegremente. El amarillo predomina en las áreas exteriores —en los cojines de rayas— y se enlazan con fluidez a la naturaleza, al agua y al verde de las plantas.

Los funcionales butacones de madera y mimbre son ideales: cómodos, ligeros, de fácil cuidado. Una cesta de mimbre llena de toallas blancas y con gruesas líneas naranja es un elemento práctico que le aporta color al área. El original centro de mesa le da un aire rústico.

Los cocos se repiten, tanto en el piso contrastando con el azul de la cesta, como en el cuadro. La pared de piedra negra y una columna de madera anclan este rincón.



El uso de plantas es un elemento refrescante que fluye con el relajado estilo de la casa.

